

PORTO ALEGRE, 9 de junio de 2015

Estimado Hermanos:

Todavía consternados por el trágico accidente, en donde fallecieron los Hermanos Francisco Moraes de Souza, Glicério Edgar Follmann e Raimundo Nonato de Almeida Araújo, y en donde el Hermano Antonio Pereira de Oliveira resultó gravemente herido, deseo dirigirme a los Hermanos del Distrito, en nombre de la Dirección Distrital, para compartir algunos elementos que considero importantes para este momento que estamos viviendo.

El Papa Francisco, en la Exhortación Apostólica “La Alegría del Evangelio”, invita a los cristianos “*de reconocer al otro, de sanar las heridas, de construir puentes, de estrechar lazos y de ayudarnos «mutuamente a llevar las cargas» (Ga 6,2)*” (EG 67). Habiendo conocido a nuestros tres Hermanos que partieron a la Casa del Padre, no tengo dudas de que ellos, a través del servicio educativo, realizado en diferentes lugares, efectivamente curarán las heridas, construirán puentes y estrecharán lazos con los niños, los jóvenes y los adultos que Dios colocó en sus vidas.

Hace poco más de un mes visité con el Hno. Marcelo Salami, integrante de la Dirección Distrital, nuestras comunidades de Maranhão y de Pará. Fue una oportunidad privilegiada para dialogar con cada Comunidad y cada Hermano. En aquella ocasión me llamó la atención la esperanza de los Hermanos en el futuro de la presencia lasallista en la región. Recuerdo bien el diálogo con el Hno. Francisco sobre la nueva escuela de Zé Doca, con el Hno. Glicério sobre los proyectos de Presidente Médici y con el Hno. Raimundo Nonato sobre su primera experiencia de Formador de los aspirantes. La muerte inesperada interrumpe para los tres Hermanos estos maravillosos sueños. Con todo, tengo la certeza de que no faltarán Hermanos, colaboradores o integrantes de las comunidades para dar continuidad a estos proyectos.

Quiero agradecer a todos por las manifestaciones de solidaridad. Agradezco particularmente al Señor Obispo de Zé Doca, João Kot y a los sacerdotes de la diócesis, al Señor Obispo de la Diócesis de Viana, Sebastião Lima Duarte, al Párroco de Vicente Ferrer, Padre Antonio Rodrigues, a las autoridades civiles de Cândido Mendes, Presidente Médici y Zé Doca, a los ex alumnos del Curso de Formación de Profesores de Alto Turi, a los innumerables mensajes de solidaridad provenientes de los diferentes partes del Instituto y fundamentalmente a las manifestaciones de apoyo de las Comunidades de Cândido Mendes, Newton Bello, Presidente Médici y Zé Doca.

En este momento de pesar, invito a todos, inspirados en el testimonio de san Juan Bautista de La Salle, a mirar lo ocurrido con *los ojos de la fe*. Seguramente no tenemos explicaciones que nos satisfagan, pero sabemos que Dios conduce todas las cosas con suavidad y sabiduría. Él, al acoger a sus hijos con amor y misericordia, sabrá darles la justa recompensa. Es misión nuestra dar continuidad a las esperanzas, sueños y proyectos de nuestros Hermanos fallecidos.

Invito a los Hermanos a continuar rezando por la recuperación del Hermano Antonio Pereira de Oliveira. Imagino que las comunidades Religiosas ya están organizando la misa de 7° día por los Hermanos fallecidos. Podría ser interesante, en la medida de lo posible, involucrar a las Comunidades Educativas.

Fraternalmente en La Salle

Hno. Edgar Genuino Nicodem  
Visitador.